

OBJETIVO GENERAL: tomar conciencia de que la Palabra de Dios es eficaz y, por tanto, sana todas las limitaciones que impiden acogerla y cumplirla.

TEMA 2: CRISTO VIVE. ¡QUIERO VIVIR!

D.- LOS LEPROSOS QUEDAN LIMPIOS (Lc 5, 12-14)

OBJETIVO: Desde la experiencia de situaciones infrahumanas, necesitadas de liberación, tomar conciencia de que Jesús es el libertador prometido, y desear vivir ese proceso de liberación.

Catecismo de la Iglesia Católica
Lectura recomendada: números 547 a 550

I. COMUNICACIONES

II. TIEMPO DE ORACIÓN

III. CATEQUESIS

I. EN EL GRAN GRUPO

I. PRESENTACIÓN

- La humanidad vive esclavizada por situaciones infrahumanas de las que nosotros participamos personalmente o como miembros de ella.
- Hay ofertas optimistas de superación, provenientes de la medicina, la política, etc. que resultan falsas, interesantes o ingenuas.
- Frente a ellas, Jesús irrumpe en la tierra ofreciendo la redención.
- La evangelización se sitúa siempre en medio de un proceso de liberación personal y colectivo, asumiendo y superando esas situaciones.
- Este es el motivo de nuestra catequesis.

II. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

- En la misma sala, tal como estamos, nos dividimos en grupos de 4-5 personas, por proximidad. **Hacemos la puesta en común una vez contestemos cada pregunta.**

I. CUESTIONARIO

1. **Situaciones inhumanas que conocemos por propia experiencia o de conocidos o por los medios de comunicación.**

Nota: anotar en una columna, distinguiendo las personales y las sociales.

2. **¿Qué ofertas de solución se han hecho a estas situaciones y desde qué campos han venido: la medicina, la economía, la política...?**

Nota: anotar en una columna, distinguiendo los campos de procedencia.

3. **¿Qué resultado han dado, con qué duración, si ha sido definitivo, si ha erradicado el problema?**

Nota: anotar en una columna el RESULTADO obtenido y su duración.

Comentamos:

- * ¿Qué impresión nos causa lo aportado?
- * ¿Nos convencen las soluciones?
- * ¿Vemos alguna salida?

III. EN EL GRAN GRUPO

I. PROCLAMACIÓN Y COMENTARIO DE Lc 5, 12-14

1. Consideraciones previas

- Jesús irrumpe en estas situaciones, asumiéndolas y superándolas, ofreciendo la liberación personal y colectiva.
- No se trata de soluciones mágicas sino de la auténtica liberación que viene de lo profundo de nosotros mismos.
- Cuando los enviados de Juan el Bautista preguntan a Jesús si es Él el que había de venir, responde con señales, garantía de su autenticidad. Entre ellas: "LOS LEPROSOS QUEDAN LIMPIOS".
- Esta señal manifiesta lo que implica evangelizar.

2. Comentario del evangelio

Versículo 12: "Una vez, estando Jesús en un pueblo, se presentó un hombre lleno de lepra."

- **Jesús:** en movimiento constante, de un sitio a otro. Evangeliza por las sinagogas de Judea.
- **Lepra:**
 - Originalmente = llaga o golpe.
 - Según la Biblia = diversas afecciones de la piel, todas contagiosas.
 - En su forma más conocida y terrible: enfermedad incurable y contagiosa.
- **Leproso:**
 - Prototipo del enfermo más necesitado, desasistido, abandonado.

- Alguien que, según la Ley, debía vivir fuera de la ciudad. Excluido de la comunidad hasta su curación y purificación. Tenido por muerto.
- **Medidas de precaución** para evitar el contagio:
 - El leproso lo va avisando con su atuendo desgarrado y su aspecto impresentable.
 - Debe pregonarlo.
 - Debe quedarse siempre a distancia.
 - Debe vivir solo o con otros leprosos, fuera de la ciudad.

Así lo dice el Levítico:

"El leproso llevará los vestidos rasgados y desgredada la cabeza, se cubrirá hasta el bigote e irá gritando: ¡Impuro, impuro! Todo el tiempo que dure la llaga, quedará impuro. Es impuro y habitará solo; fuera del campamento tendrá su morada" (13, 45s)

- El leproso está manchado, es impuro.
- Queda, por ello, fuera de la ciudad, es decir:
 - fuera de la mesa: derecho al alimento, la vida,
 - fuera de la casa: derecho a la familia,
 - fuera del templo: derecho a la referencia religiosa = Dios y el Pueblo de Dios.
- Se presenta en la ciudad y ante Jesús:
 - Ha entendido lo que significa Jesús: más que la Ley y más que la enfermedad, aunque sea la lepra.
 - No lo duda.
 - Es su oportunidad.

"... al ver a Jesús cayó rostro a tierra y le suplicó: Señor, si quieres, puedes limpiarme".

- Entiende que el propio destino de su vida depende de la voluntad de Jesús.
- Una vida que puede ser recuperada para la comunión y la comunidad.

Versículo 13: "Y Jesús extendió la mano, lo tocó diciendo: Quiero, queda limpio. Y enseguida le dejó la lepra".

- Jesús pasa por encima de la Ley e, incluso, por encima del riesgo:
 - Extiende la mano y lo toca.
 - Tocándolo, lo introduce en la comunión de los hombres y en la comunión con Dios.
- Por su voluntad y su acción, queda curado.

Versículo 14: "Jesús le recomendó que no lo dijera a nadie..."

- Es preciso andar con cuidado; pueden surgir reacciones imprevistas e incluso, peligrosas.
- Se impone prudencia y discreción.

"... y añadió: Ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés para que les conste."

- El enfermo curado debía ser declarado limpio, conforme a la Ley.
- Los sacerdotes tenían que recibir el testimonio adecuado.

3. Conclusión

- Lo sucedido es único, insólito, trascendental.

- Jesús posee el poder del profeta Eliseo, que curó al leproso Naamán.
- Más aún, lo que sucede es que ha llegado el tiempo esperado, ¡el tiempo de la salvación!
- Este pasaje es un esquema de evangelización que tiene valor permanente. Vale también para hoy.
- Es una catequesis. En ella, aparecen personajes, papeles y situaciones diversas.

IV. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

- En la misma sala, tal como estamos, nos dividimos en grupos de 4-5 personas, por proximidad.

I. CUESTIONARIO

* ¿Cómo nos situamos nosotros?

- Como discípulos que escuchan a Jesús
- Dentro de la ciudad
- Dentro de la mesa, de la casa, del templo
- Fuera de la ciudad
- Fuera de la mesa, de la casa, del templo
- Como leproso
- Sin solución, sin comunicación, sin esperanza
- Acudiendo a Jesús
- Echando una mano, tocando al enfermo
- Curado, recuperado para la comunión y la comunidad.

V. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Cada uno expone su situación, contando la experiencia que le mueve a situarse así.
- Conviene que los animadores aporten también su propia experiencia, se sitúen también.

IV. CELEBRACIÓN

- Damos gracias, espontáneamente, por lo vivido en esta catequesis y hacemos también las peticiones que nos broten.
- Podemos terminar con un canto apropiado.

DOCUMENTO PARA LA CATEQUESIS

I. INTRODUCCIÓN

La humanidad vive esclavizada por situaciones inhumanas de las que nosotros participamos personalmente o como miembros de ella.

Hay ofertas optimistas de superación, provenientes de la medicina, la política, etc. que resultan falsas, interesantes o ingenuas. Frente a ellas, Jesús irrumpe en medio de una tierra esclavizada, oscurecida, necesitada de redención.

La evangelización se sitúa siempre en medio de un proceso de liberación personal y colectivo, asumiendo y superando situaciones inhumanas. No se trata de soluciones mágicas sino de la auténtica liberación que viene de lo profundo de nosotros mismos.

Cuando los enviados de Juan el Bautista preguntan a Jesús si es Él el que había de venir, responde con señales, no con teorías. En efecto, su evangelización presenta, como garantía de su autenticidad, las señales esperadas; entre ellas: "Los leprosos quedan limpios".

Sin duda, el leproso es, en aquel tiempo, prototipo del enfermo más necesitado. Es el símbolo del enfermo abandonado. Esta señal manifiesta lo que implica evangelizar.

II. COMENTARIO DEL EVANGELIO

V. 12: *"Una vez, estando Jesús en un pueblo, se presentó un hombre lleno de lepra; al ver a Jesús cayó rostro a tierra y le suplicó: Señor, si quieres, puedes limpiarme."*

Jesús evangeliza por las sinagogas de Judea, en movimiento constante, de un sitio hacia otro. Estando en un pueblo, se le presenta un leproso, es decir, alguien que, según la ley, debía vivir fuera de la ciudad.

Con el nombre de **lepra**, que originalmente significa llaga o golpe, la Biblia designa diversas afecciones de la piel, todas ellas contagiosas. En su forma más conocida y terrible, la lepra es una enfermedad incurable y contagiosa.

El **leproso** es el prototipo del enfermo más necesitado, desasistido, abandonado. Alguien que, según la Ley, debía vivir fuera de la ciudad. Era excluido de la comunidad hasta su curación y purificación. El afectado era tenido por muerto.

Mientras tanto, se tomaban medidas de precaución para evitar el contagio: el leproso lo iba avisando con su atuendo desgarrado y su aspecto impresentable. Más aún, debía pregonarlo. Debía quedarse siempre a distancia. Debía vivir solo o con otros leprosos; en todo caso, fuera de la ciudad. Como dice el Levítico:

"El leproso llevará los vestidos rasgados y desgreñada la cabeza, se cubrirá hasta el bigote e irá gritando: ¡Impuro, impuro! Todo el tiempo que dure la llaga, quedará impuro. Es impuro y habitará solo; fuera del campamento tendrá su morada" (13, 45s)

El leproso está manchado, es impuro. Queda, por ello, fuera de la ciudad, es decir, fuera de la mesa: sin derecho al alimento, a la vida, fuera de la casa: sin derecho a la vida familiar, fuera del templo: sin derecho a la referencia religiosa, a Dios y al Pueblo de Dios.

Sin embargo, se presenta en la ciudad y ante Jesús. Ha entendido lo que significa Jesús: más que la Ley y más que la enfermedad, aunque sea la lepra. No lo duda. Es su oportunidad:

"... al ver a Jesús cayó rostro a tierra y le suplicó: Señor, si quieres, puedes limpiarme".

El leproso entiende que el propio destino de su vida depende de la voluntad de Jesús. Una vida que puede ser recuperada para la comunión y la comunidad.

V. 13: *"Y Jesús extendió la mano y lo tocó diciendo: Quiero, queda limpio. Y enseguida le dejó la lepra".*

Jesús pasa por encima de la Ley e, incluso, por encima del riesgo. Extiende la mano y lo toca.

Tocando al enfermo, lo introduce en la comunión de los hombres y en la comunión con Dios. Por la voluntad de Jesús, por su acción, por su Palabra, queda curado el leproso: *"Quiero, queda limpio".*

Al final, Jesús toma estas precauciones y medidas:

V. 14: *"Jesús le recomendó que no lo dijera a nadie, y añadió: Ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés para que les conste."*

Es preciso andar con cuidado; pueden surgir reacciones imprevistas e incluso, peligrosas. Se impone prudencia y discreción.

Por lo demás, el enfermo curado debía ser declarado limpio, conforme a la Ley. Y los sacerdotes tenían que recibir el testimonio adecuado.

III. CONCLUSIÓN

Lo sucedido es algo realmente único, insólito, trascendental. Jesús posee el poder del profeta Eliseo, que curó al leproso Naamán. Más aún, lo que sucede es que ha llegado el tiempo esperado, ¡el tiempo de la salvación!

"En este episodio podemos ver que se encuentran dos "transgresiones": la transgresión del leproso que se acerca a Jesús, y no podía hacerlo, y Jesús que, movido por la compasión, se acerca y lo toca con ternura para curarlo, y no podía hacerlo. Ambos son transgresores, son dos transgresiones...

pidamos al Señor la gracia de vivir estas dos "transgresiones" del Evangelio... La del leproso, para que tengamos la valentía de salir de nuestro aislamiento y, en lugar de quedarnos allí a quejarnos o a llorar por nuestros fracasos, las quejas, en lugar de esto vayamos a Jesús tal como somos. Señor, yo soy así. Sentiremos ese abrazo, ese abrazo de Jesús tan hermoso. Y luego la transgresión de Jesús, que es un amor que nos hace ir más allá de las convenciones, que nos hace superar los prejuicios y el miedo a mezclarnos con la vida del otro. Aprendamos a ser "transgresores" como estos dos, como el leproso y como Jesús." (Papa Francisco. Ángelus, 14-2-2021)

Este pasaje de la curación del leproso es un **esquema de evangelización** que tiene valor permanente. Vale también para hoy.

Es una catequesis. En ella, aparecen personajes, papeles y situaciones diversas que llevan a preguntarnos cómo nos situamos nosotros:

- * ¿Cómo discípulos que escuchan a Jesús?
- * ¿Dentro de la ciudad?
- * ¿Dentro de la mesa, de la casa, del templo?
- * ¿Fuera de la ciudad?
- * ¿Fuera de la mesa, de la casa, del templo?
- * ¿Cómo leprosos?
- * ¿Sin solución, sin comunicación, sin esperanza?
- * ¿Acudiendo a Jesús?
- * ¿Echando una mano, tocando al enfermo?
- * ¿Curados, recuperados para la comunión y la comunidad?

Nuestra respuesta nos permitirá descubrir cómo nos situamos ante el hecho de la evangelización, si hemos acogido, y hasta qué punto, la Buena Noticia de Jesús, si permanecemos fieles a la escucha de su Palabra.